

PRESENTACIÓN

Entornos digitales. Mutaciones educativas y culturales

Si algo no se puede hacer, ni desde la escuela, ni desde la cultura en general, es pensar que con la aparición de las nuevas tecnologías ingresamos a una especie de pérdida civilizatoria, a una forma de nuevo peligro para los saberes y el conocimiento. Por el contrario, la irrupción, casi violenta e inesperada de las TIC, nos ha dado la posibilidad de celebrar “como una democratización la horizontalidad con que hoy tomamos en un plano de igualdad la diversidad de formas de expresión y productos culturales”.

El ámbito educativo no puede, ni debe quedarse al margen de esa horizontalidad que democratiza, que nos iguala, que rompe cánones clásicos para permitir que haya otros modos de ver la realidad, el conocimiento que nos son próximos, cercanos y que requieren de una formación docente que, más que nunca, es obligada para abordar de otras maneras, quizá más efectivas, el día a día con un alumnado adolescente que ingresó a la vida con otras formas de ver y construir la realidad.

Si bien hablar de alfabetización digital tiene variados entresijos y no todos son educativos en la acepción convencional de la palabra, más que nunca se hace necesario que dicha alfabetización, sea una prioridad de quienes dirigen el mundo educativo, de quienes están al frente del destino de miles de adolescentes que deben encontrar una simetría, alguna forma de encuentro con el otro, el otro adulto, que más que nunca sabe la importancia de la democratización de la ciencia y la cultura en las aulas.

La institución escolar, en general, requiere de otros paradigmas para ser eficaz en los nuevos tiempos, tiempos que a muchos docentes tomaron de sorpresa por lo que deberán integrarse a un sistema de nuevas prácticas para construir otras mediaciones entre el alumnado y el profesorado que instauren en las aulas formas diversificadas y creativas de abordar los contenidos curriculares con mayor impacto en el aprendizaje de los estudiantes, un aprendizaje interdisciplinar y al encuentro de múltiples miradas que contribuirá de manera obligada a otras formas de pensar y configurar las realidades escolares y sociales.

Las tecnologías de la información y la comunicación así como las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento son un universo que encierra variadas posibilidades de estar en el mundo educativo y social del siglo XXI. Una de las consideraciones de mayor envergadura se localiza en el terreno de las nuevas formas de leer que recorren variados itinerarios, que construyen geografías diversas que en nada o en poco se parecen a las formas convencionales que se han utilizado por siglos para conseguir la habilidad lectora.

Este es precisamente uno de los retos con el acompañamiento de las tecnologías, el de saber leer y enseñar a leer la multiplicidad, el intertexto, la cultura masiva y popular, la falta de unidireccionalidad y las múltiples sensibilidades que aparecen en toda clase de textos digitales que ofrecen experiencias de conocimiento y reconocimiento del otro hasta hace poco inéditas.

Es innegable que con el arribo de las tecnologías es necesario mirar de manera más profunda y mejor nuestro contexto escolar, el de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades para, desde allí, mantener no sólo la esencia y la identidad que surgen de su Modelo Educativo, sino para afianzar un presente e imaginar un futuro en el que la tecnología no reste ni un ápice de lo que somos y, por el contrario, contribuya a poner de relieve la esencia misma del CCH.

Dr. Jesús Salinas Herrera

Director General del Colegio de Ciencias y Humanidades